**SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS**

**1 de noviembre**

**Monición de entrada**

Sean todos bienvenidos a esta celebración, en la que la Iglesia nos invita a dirigir la oración a los hombres y mujeres cuyos nombres son desconocidos para nosotros, pero que siguieron a Cristo aquí en la tierra y se encuentran ya en el cielo. Por medio de la comunión de los santos, podemos unirnos a ellos. Alegrémonos en el Señor y alabemos al Hijo de Dios en esta Solemnidad de todos los Santos. Iniciemos cantando para recibir la procesión de entrada.

**Monición Primera lectura Ap 7, 2-4. 9-14**

La maravillosa visión de san Juan en la una gran multitud adora al Señor, nos hace pensar en la vida futura de plenitud y dicha con Dios y en comunión con todos aquellos que han sido fieles a su Palabra.

**Monición Segunda lectura 1 Jn 3, 1-3**

Ver a Dios tal cual es, le llamamos visión beatífica, y de esa hermosa experiencia estamos llamados todos a participar, y mientras llega ese momento, luchemos por nuestra santidad en el día a día.

**Monición Evangelio Mt 5, 1-12a**

Siendo el cielo el fin último del ser humano y la realización de sus aspiraciones más profundas, Jesús nos invita a un estilo de vida que muchas veces es incomprensible para quien no tiene fe. Por eso las bienaventuranzas son el camino al cielo. Aclamemos de pie al Señor.

**Oración de los fieles**

**1 de noviembre**

Sacerdote: Iluminados con el ejemplo de los santos, que fueron en su vida sal de la tierra y luz del mundo, y uniendo nuestra oración a la inmensa multitud de los que ya gozan de la presencia del Señor, oremos confiadamente a Dios diciendo juntos:

***“Señor de la Vida y de la Santidad, escúchanos”.***

1. Para que el Señor suscite en su Iglesia ejemplos de una santidad heroica que atraiga a los no creyentes a Cristo y conceda a todos los bautizados redescubrir que Dios los llame a la santidad. Oremos.
2. Para que quienes gobiernan nuestro País México, nuestro Estado Yucatán y nuestro Municipio N., luchen por la defensa de la vida en todas sus etapas, desde la concepción hasta la muerte natural. Oremos.
3. Para que nuestros hermanos que no conocen la luz y la hermosura del Evangelio de Cristo sean liberados de las tinieblas, entren en el reino de la luz y compartan la herencia de los santos. Oremos.
4. Para que el ejemplo de los santos, que experimentaron que para entrar en el reino de Dios hay que sufrir muchas tribulaciones, fortalezca a los que sufren y se tambalean en su combate. Oremos.
5. Para que quienes hoy nos hemos reunido para celebrar la solemnidad de Todos los Santos nos encontremos también con nuestros familiares y amigos difuntos en el reino glorioso de Jesucristo. Oremos.

Sacerdote: Señor, Padre Santo, que has glorificado en tu Reino a los siervos fieles que vivieron con valentía las Bienaventuranzas y los has admitido en el banquete eterno de tu hijo, escucha nuestra oración y no permitas que nos apartemos de Ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

**CONMEMORACIÓN DE TODOS LOS FIELES DIFUNTOS**

**2 de noviembre**

**Monición de entrada**

Muy buenos días (tardes, noches), el día de hoy tiene un gran significado en nuestra vida de fe, pues, orar por los difuntos es una de las tradiciones cristianas más antiguas. Después de la muerte no se rompen los lazos con quienes fueron nuestros compañeros de camino, pues los que mueren en la gracia y la amistad con Dios, pero imperfectamente, sufren una purificación para obtener la santidad necesaria y entrar en la alegría del cielo. Con firme esperanza iniciemos nuestra celebración con el canto de entrada.

**Monición para todas las lecturas (puede aplicarse para cualquiera de las 3 misas propuestas para este día)**

La Liturgia de la Palabra de este día, tiene un tono de esperanza ya que nos hace pensar en la victoria sobre la muerte, que ha sido aniquilada por la resurrección de Cristo. Dejemos que el Señor, nos hable y abramos nuestro corazón a la acción del Espíritu Santo.

**Oración de los fieles**

**2 de noviembre**

Sacerdote: Oremos confiadamente al Padre de la misericordia y pidámosle el descanso eterno de nuestros hermanos que han muerto en el Señor. Después de cada petición diremos:

***“Quien cree en ti Señor, no morirá para siempre”.***

1. Para que, Cristo, que con su muerte destruyó la muerte y con su gloriosa resurrección dio la vida al mundo entero, conceda el lugar de la luz y la felicidad eternas a nuestros hermanos difuntos. Oremos.
2. Para que el Señor perdone las faltas que cometieron nuestros hermanos difuntos tanto de pensamiento, palabra, obra y omisión. Oremos.
3. Para que el Señor, el único que no cometió pecado se compadezca de la debilidad de los que eran frágiles y pecadores en esta vida y les abra las puertas del cielo. Oremos.
4. Para que el Señor santifique a su Iglesia, llene el mundo de bienes y se compadezca de los que sufren, para seguir siendo signos de Cristo en medio de la sociedad. Oremos.
5. Para que todos nosotros que nos hemos quedado en este mundo, el Señor nos conceda el consuelo de la esperanza en la vida eterna, y nos permita seguir trabajando por la construcción de su reino. Oremos.

Sacerdote: A ti, Padre, que tienes el trono en el cielo, elevamos nuestros ojos; escucha nuestra oración y ten piedad de tus siervos, que mientras vivían en el mundo, confiaron en tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**XXXI DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO**

**4 de noviembre**

**Monición de Entrada**

Buenos días (tardes, noches), apreciados hermanos, sean todos bienvenidos a nuestra reunión semanal en el Día del Señor. Una vez más permitamos que la voz de Dios resuene en nuestros corazones y nos impulse a un mayor compromiso fraterno, pues cada vez que celebramos la Eucaristía juntos, se renueva en medio de nosotros el acto de amor más grande que el Padre Dios, ha tenido con la humanidad. Iniciemos cantando alegremente.

**Monición Primera lectura Dt 6, 2-6**

La hermosa expresión: *Shemá Israel, Escucha Israel,* resuena en el siguiente texto bíblico como una invitación actualizada a seguir atentos a la voz de Dios que nos quiere felices.

**Monición Segunda lectura Heb 7, 23-28**

La fuerza de la intercesión la encontramos ejemplificada de manera perfecta en el sacerdocio eterno de Jesús, que, por la ofrenda de su propia vida, nos ha merecido la salvación.

**Monición Evangelio Mc 12, 28-34**

Jesús hace de la caridad el mandamiento nuevo, al ponerlo en su doble dimensión: a Dios y al prójimo y como un requisito indispensable para caminar según la lógica del Reino. Aclamemos con alegría al Señor, entonando el Aleluya.

**Oración de los fieles**

**4 de noviembre**

Sacerdote: Elevemos nuestra súplica confiada al Padre, por mediación de Jesucristo nuestro sumo y eterno Sacerdote, para que se digne bendecir a toda la humanidad y a nuestra comunidad cristiana reunida en este lugar, digamos con fe y esperanza: ***“Padre Bueno, que amemos al estilo de Jesús”***

1. La Iglesia recorre los caminos de la historia como “sacramento de salvación” para la humanidad, pidamos al Señor, que demuestre en sus acciones diarias que su máxima ley es la del amor. Oremos.
2. Los gobernantes de las naciones y especialmente de nuestra Patria, están llamados a demostrar que su servicio tiene una dimensión de amor por la humanidad, pidamos para que no olviden que los pobres y necesitamos son los primeros destinatarios del bien común. Oremos.
3. Muchas personas pasan por tribulaciones y necesidades materiales y espirituales, pidamos al Señor, que venga en su ayuda y que cada bautizado esté dispuesto a prestar ayuda pronta y eficaz. Oremos.
4. Los jóvenes de nuestra comunidad están llamados a vivir de manera casta y plena el mandamiento del amor, pidamos para que no cierren sus oídos a la voz de Dios que les quiere felices en su vocación. Oremos.
5. Quienes estamos aquí presentes hemos querido responder a la voz de Dios, que nos invita a amar a los que nos rodean, pidamos para que este mandamiento sea parte fundamental de nuestra vida cristiana. Oremos.

Sacerdote: Padre santo, concédenos que nuestro corazón, nuestra alma, nuestra mente y nuestro ser se rindan plenamente al Evangelio de tu Hijo, el único sacerdote para siempre, que puede salvar definitivamente a los que por medio de Él se acercan a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**XXXII DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO**

**11 de noviembre**

**Monición de Entrada**

Sean todos bienvenidos a nuestra Asamblea Eucarística, en este domingo que nos acerca ya al final de nuestro año litúrgico. Abramos nuestra mente y nuestro corazón a lo que el Señor quiera decirnos a través de su Palabra y de su Eucaristía, pues la llamada que nos hace a vivir en caridad fraterna, es más que nunca urgente. Recibamos con el canto de entrada al presidente de nuestra celebración.

**Monición Primera lectura 1 Re 17, 10-16**

En medio de un relato conmovedor, aparece una gran mujer, noble de espíritu que no demuestra egoísmo, pues el acto de compartir su pan con el siervo de Dios, le permite ser beneficiaria de abundantes bendiciones.

**Monición Segunda lectura Heb 9, 24-28**

El sacrificio redentor de Cristo, es único e irrepetible, pues ha sido capaz de liberarnos de la esclavitud del pecado. En cada eucaristía se hace presente ese mismo sacrificio.

**Monición Evangelio Mc 12, 38-44**

Los más pobres, muchas veces nos dan lecciones de generosidad, al compartir sin reserva de lo que tienen. Jesús nos invita a superar egoísmos y a desterrar hipocresías. Entonemos de pie la aclamación.

**Oración de los fieles**

**11 de noviembre**

Sacerdote: Confiando plenamente en la Palabra que hemos escuchado y reflexionado, elevemos nuestra oración a Cristo nuestro Sumo Sacerdote y roguemos por nosotros y por la humanidad. Respondamos con fe:

***“Señor Jesús, haznos generosos de corazón”***

1. Para que la Iglesia, cimentada en el amor de Dios, pueda cumplir su misión de anunciar la Buena Nueva y muestre a toda la humanidad el camino de la salvación. Oremos.
2. Para que nuestras autoridades civiles, ejerzan su servicio público con verdadero espíritu de generosidad y que atentos a las necesidades de los más vulnerables, trabajen por combatir eficazmente la pobreza. Oremos.
3. Para que quienes pasan por momentos de angustia a causa de los últimos fenómenos naturales encuentren en todos los cristianos, pero especialmente en los católicos la mano fraterna dispuesta a ayudar con alegría y generosidad. Oremos.
4. Para que todos los agentes de pastoral de nuestra querida parroquia, sean verdaderos testigos del amor de Dios que se muestra especialmente en actos de ayuda sincera y desinteresada a quienes más lo necesitan. Oremos.
5. Para que quienes nos hemos reunido en torno al altar de Jesucristo, nos sintamos motivados a combatir los actos egoístas que se presentan en nosotros y en nuestras familias, como una forma concreta de seguir al Señor. Oremos.

Sacerdote: Señor Jesús, que sustentas al huérfano y a la viuda, haces justicia a los oprimidos y das pan a los hambrientos, haz que todos aprendamos a ayudar a los necesitados, a ejemplo tuyo, que te entregaste libremente para salvarnos. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**XXXIII DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO**

**18 de noviembre**

**Monición de Entrada**

Buen domingo a todos y bienvenidos a nuestra Eucaristía. Hemos llegado a las últimas semanas del año litúrgico. El Señor nos ha concedido recorrer una vez más, este camino de fe en la gran familia espiritual de la Iglesia. Dios nos conceda crecer en la esperanza de una vida eterna y feliz. Dispongámonos a iniciar recibiendo al presidente de nuestra celebración.

**Monición de Primera lectura Dn 12, 1-3**

Una profecía sumamente impactante se nos presenta a continuación, es una invitación a sostener la esperanza de una comunidad creyente que atraviesa por momentos de prueba y sufrimiento excesivos, pero confiando en la victoria del Señor.

**Monición Segunda lectura Heb 10, 11-14.18**

De una forma extraordinaria concluimos esta lectura que nos recuerda el sacrificio perfecto de Cristo, capaz de perdonar los pecados y santificarnos en la verdad.

**Monición Evangelio Mc 13, 24-32**

El fin del mundo es algo que nos crea inquietud y sin embargo, es algo que nos sirve para vivir vigilantes aun en medio de tantas pruebas y tribulaciones, confiando en la misericordia de Dios. Pongámonos de pie y aclamemos al Señor.

**Oración de los fieles**

**18 de noviembre**

Sacerdote: Apreciados hermanos, elevemos nuestras oraciones al Señor de la Historia y supliquemos que se digne mirarnos con ojos de misericordia y atender estas peticiones que presentamos llenos de confianza:

***“Jesús, Hijo de Dios, escúchanos”***

1. Por la Iglesia, familia de Dios, peregrina en este mundo, que atraviesa por momentos particularmente difíciles, para juntos pastores y fieles, contribuyamos a mostrar con claridad el rostro amoroso de Dios. Oremos.
2. Por los jefes de las naciones, especialmente por quien asumirá la presidencia de nuestra República Mexicana, para que, guardando también ellos “el temor de Dios”, trabajen por abatir la pobreza que afecta a tantos hombres y mujeres. Oremos.
3. Por la *Jornada Mundial de los Pobres*, a la que nos invita hoy el Papa Francisco y que pretende ser una pequeña respuesta que la Iglesia entera, extendida por el mundo, dirige a los pobres de todo tipo y de cualquier lugar para que no piensen que su grito se ha perdido en el vacío. Oremos.
4. Por todos los ECOCEPAs, de nuestra Arquidiócesis de Yucatán, para que, a pesar de las pruebas que atraviesan al invitar a participar en el centro pastoral, se alienten con la esperanza de que su trabajo apostólico tiene una recompensa eterna. Oremos.
5. Por nosotros mismos, reunidos en este lugar santo, para que, manteniéndonos firmes en el amor de Dios, no rehuyamos a las pruebas de la vida, antes bien, pidamos la consumación del reino de Dios. Oremos.

Sacerdote: Señor Jesucristo, que has confiado al hombre los bienes de la creación y de la gracia, haz que siempre estemos atentos y en vela, mientras esperamos tu regreso, de manera que podamos alegrarnos de que en el último día nos llames para entrar en el gozo de tu Reino. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**JESUCRISTO REY DEL UNIVERSO**

**25 de noviembre**

**Monición de Entrada**

Buenos días (tardes, noches), hoy es el último domingo del calendario litúrgico de la Iglesia, y está dedicado a Jesucristo Rey del Universo, en esta hermosa fiesta instituida por el Papa Pío XI, el 11 de diciembre de 1925, para motivarnos a los católicos a reconocer en público que el único y verdadero mandatario de nuestras vida y de la Iglesia es Cristo Rey, aclamemos a este Rey humilde entonando el canto de entrada.

**Monición Primera lectura Dn 7, 13-14**

La gran profecía de un hijo de hombre entronizado, nos anuncia la llegada de un reino fundamentado en un poder eterno, al que le sirven todas las naciones.

**Monición Segunda lectura Ap 1, 5-8**

Jesucristo es el soberano de todos los reyes de la tierra, por eso es el único principio y fin de la creación. Nosotros le reconocemos como nuestro Rey.

**Monición Evangelio Jn 18, 33b-37**

La autorrevelación de Jesús como Rey, deja de manifiesto que la única ley es la del amor vivido en la verdad, pues, Él mismo anuncia que este reino es superior a todos los poderes humanos. Cantemos con alegría a nuestro Rey con la aclamación del Aleluya.

**Oración de los fieles**

**25 de noviembre**

Sacerdote: Dirijamos nuestras súplicas a Cristo, supremo Señor de la vida y de la muerte, y Rey de todas las creaturas del cielo y la tierra, que nunca deja de atender nuestras necesidades, digamos con fe:

***“Cristo Rey, escúchanos y danos la paz”***

1. El reino de Cristo, está presente en la Iglesia, aunque no está todavía manifestado en poder y gloria, pidamos para que esta Iglesia logre superar todas las adversidades y predique con valentía el evangelio y lo haga sin búsqueda de privilegios. Oremos.
2. A pesar de que la Pascua de Cristo ha vencido los poderes de mal, somos conscientes que muchos gobiernos no actúan según el bien común, pidamos para que las autoridades civiles, especialmente quienes se declaren cristianos, reconozcan a Cristo como su Señor y actúen coherentemente. Oremos.
3. La injusticia, la corrupción y la falta de solidaridad causan mucho daño a personas inocentes, pidamos a Cristo Rey que estos males, sean combatidos con la fuerza de su gracia y todos aquellos que los sufren se sientan reconfortados en la fe. Oremos.
4. Nuestros niños, adolescentes y jóvenes son agredidos por ideologías totalmente contrarias al reino de Dios, pidamos para que aprendan a confesar su fe en Cristo Rey, y ayudados por sus familias, crezcan en la sabiduría que viene de lo alto. Oremos.
5. Al estar reunidos hoy en este lugar sagrado, todos nosotros damos testimonio de la realeza de Cristo, pidamos ser buenos “soldados” del reino de Dios y apresuremos su pronto cumplimiento, viviendo con caridad fraterna. Oremos.

Sacerdote: Señor Jesucristo, escucha nuestras oraciones y afianza en nosotros la certeza de que llegará el día en que, aniquilado el último enemigo, la muerte, someterás tu Reino al Padre Eterno, y así, Dios será todo en todos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.